

EN PROFUNDIDAD



El profesor Víctor Hugo Garcés junto al cañón El Rayo, uno de los monumentos nacionales que posee Lebu.

Profesor de artes visuales: **Víctor Hugo Garcés** explica su pasión por el patrimonio de Lebu

- > El profesor combina su actividad de coordinador extraescolar en el DAEM con una de sus grandes motivaciones, rescatar la historia de la comuna.
- > "Siento un gran dolor por el desaparecido lavadero de carbón. Había sido construido en el año 1929. Durante muchos fines de semana junto a algunos de mis alumnos, intentamos que la gente no lo desarmara", expresa Garcés.
- > Cada verano, el profesor organiza caminatas al túnel ferroviario "La Esperanza", que fue construido en 1912.
- > "La historia de Lebu es entretenida, es una investigación constante porque hay errores. Siempre trato de agradecer y dar a conocer la historia y los atractivos de la comuna", explica el docente.

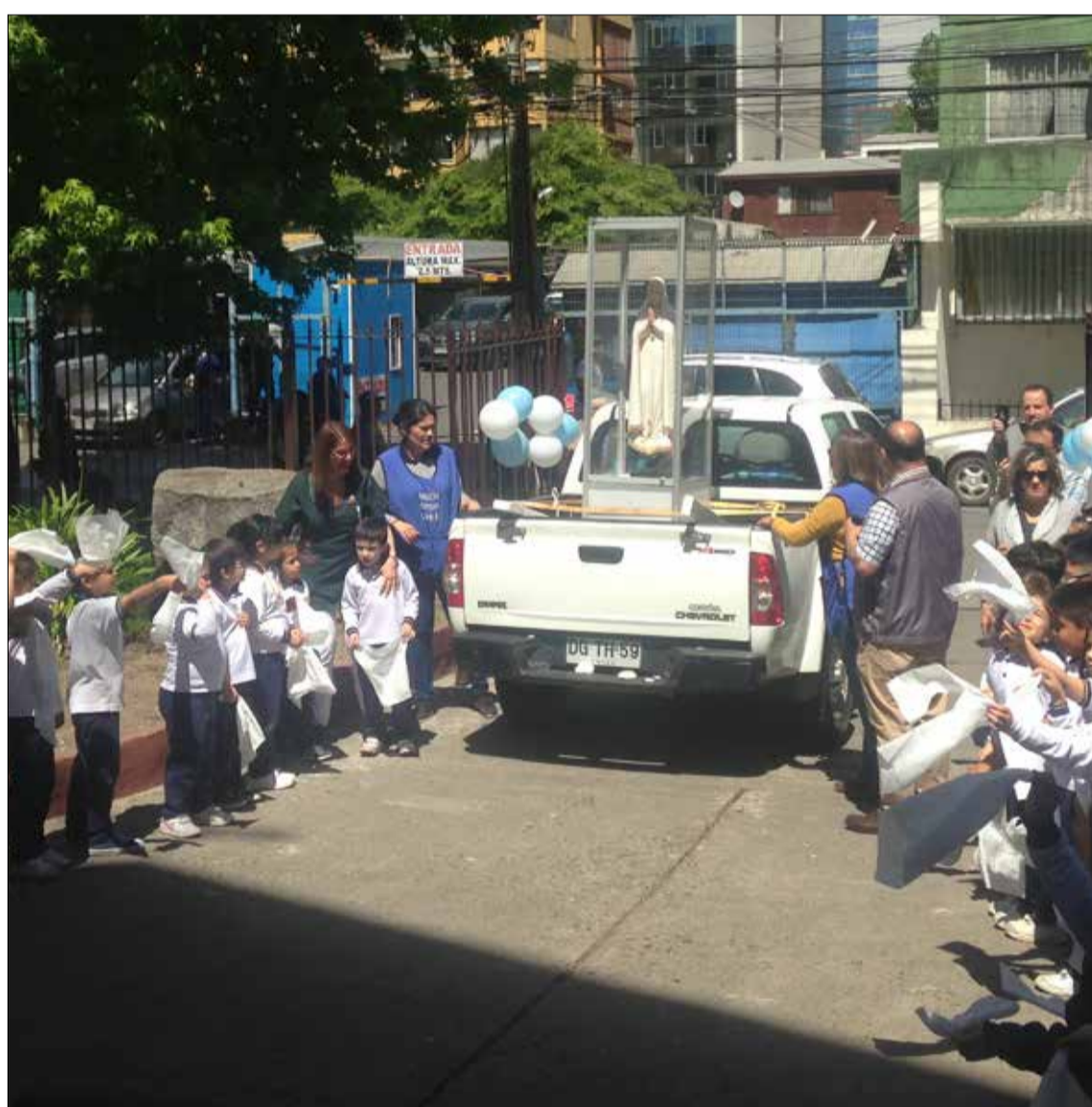
Con aportes por casi \$5 millones de pesos: Vecinos de la comuna de Lebu ejecutan proyecto que busca rescatar las vertientes del Cerro la Cruz

Cerca de 80 hogares se abastecen con este recurso. Principalmente es utilizado para regar.

Colaboran el Ministerio del Medio Ambiente, MINVU y la Municipalidad de Lebu.

Los residentes del sector se abastecen de agua que proviene de las vertientes La Esperanza y Agua de las Niñas.

Esta etapa del proyecto considera la limpieza de las vertientes y la instalación de afiches patrimoniales.



Virgen de Fátima

Un grupo de adultos y niños reciben la imagen de la Virgen de Fátima durante su llegada a Concepción en noviembre de 2019. Al mismo tiempo, y a unos pocos metros, se producen enfrentamientos entre la policía y manifestantes en el denominado estallido social. La imagen es una réplica de la que se encuentra en el santuario de Fátima en Portugal y recorrerá el país hasta mayo de 2020.

Antiguo campamento minero:

Lebu tiene otra oportunidad para valorar el sector Amalia

Durante casi medio siglo, los lebulenses depositaron su basura en este sector. Con ello, también sepultaban una parte de su patrimonio.

En el sector de Santa Fe, un terreno muy próximo, se espera construir un proyecto emblemático para toda la provincia de Arauco: el futuro Hospital Lebu - Los Álamos.

OPINIÓN



Manuel Morales Leiva.

El oscuro mensaje del trap

Este género habría surgido en el sur de Estados Unidos, a principios de los 90. En sus letras abundan temas menos aceptados por la sociedad.



Iory Arévalos Riffo.

Servicio de urgencias en Lebu

Es la dura realidad que experimentamos los lebulenses. Cuando nos sentimos enfermos, lo pensamos dos veces antes de ir al recinto de salud.

EDITORIAL

Lebu: ¿Es una ciudad turística?

> El turismo que se desarrolla en Lebu se caracteriza por ser estival y flotante.

Recuperación de clases

La mayoría de las formas de recuperar horas después del paro, afecta nuestra vida.

Microbasurales

La falta de cultura ambiental queda en evidencia al recorrer la ciudad.

Más energías renovables para Lebu

Hay otras alternativas para la calefacción central en nuestra ciudad.

Frase del día



Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú."

GABRIELA MISTRAL,
profesora y poeta.



EL SECTOR AMALIA HOY, en medio de la desolación y con restos de vertedero que marcó su pasado reciente.

Una zona con historia:

Las transformaciones del sector Amalia: De campamento minero a un vertedero

En sus inicios fue un lugar donde sacrificados hombres extraían carbón y vivían junto a sus familias; después llegó el abandono y toneladas de basura. Hoy muy cercano a ese lugar se espera la construcción del Hospital Lebu – Los Álamos.

IORY ARÉVALOS y SEBASTIÁN SÁEZ

En abril del 2019 cerró el vertedero ilegal conocido como “El Amalia”. Ubicado a unos dos kilómetros en el acceso sur de Lebu este lugar ha sido sinónimo de toneladas de basura expuesta al viento, perros vagos y diversas aves que llegan en busca de comida. Sin duda es una pésima postal para quienes acceden a Lebu desde el la ruta 160.

Durante casi medio siglo los lebulenses depositaron su basura en este sector. Sin embargo, lo que también hacían era sepultar una parte de su patrimonio carbonífero.

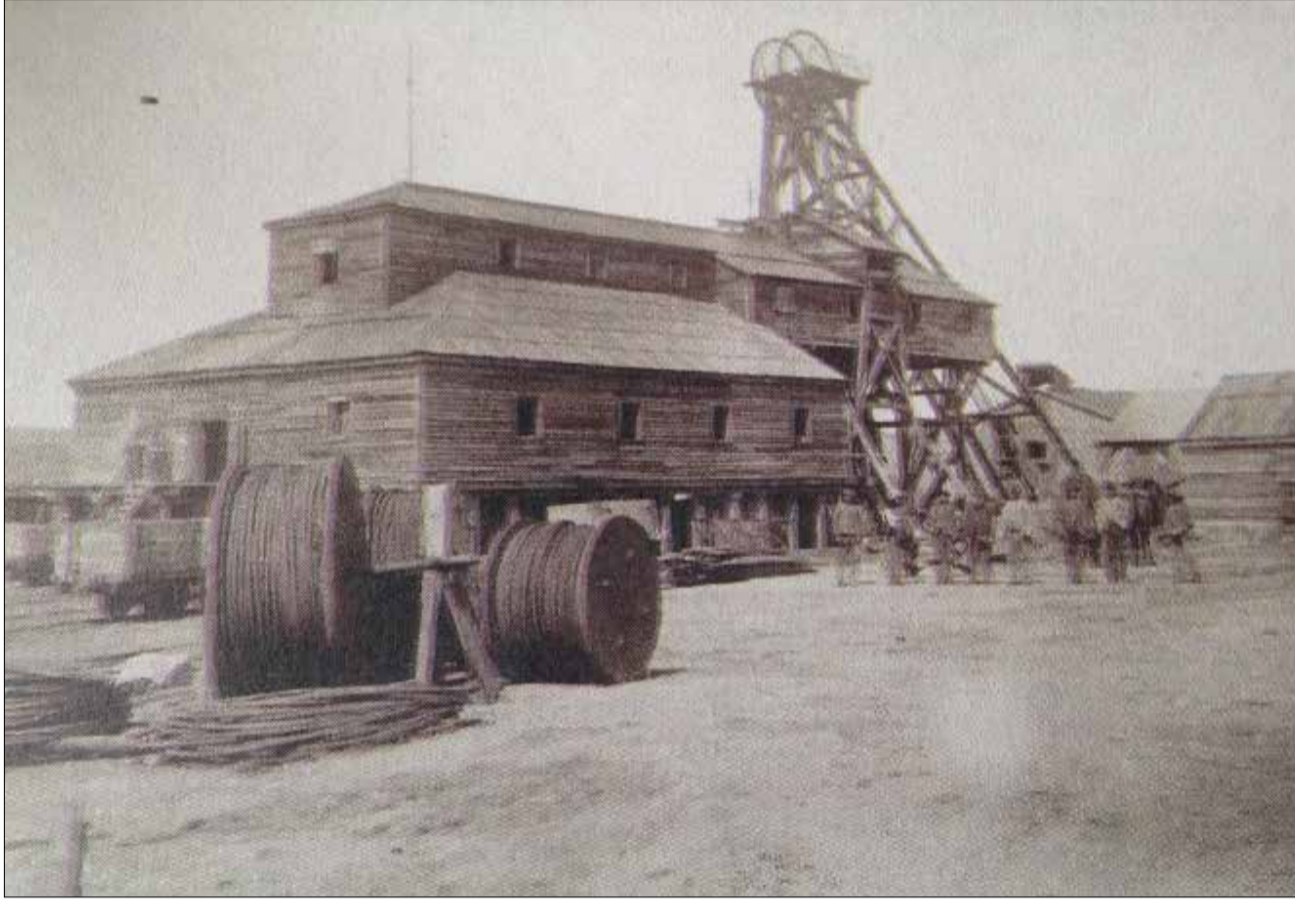
Es que en este lugar funcionaron el pique (un tipo de túnel vertical) y la población Amalia, formando uno de los campamentos mineros que perteneció a una importante empresa carbonífera de Lebu del siglo XIX: los establecimientos Errázuriz.

Los establecimientos Errázuriz

Según el profesor de historia Marco Díaz, “el campamento minero Amalia tuvo su apogeo bajo la propiedad de Maximiano Errázuriz Valdivieso, un empresario y político chileno del siglo XIX. El destino del carbón eran las fundiciones de cobre que poseía en la bahía de Guayacán, actual Región de Coquimbo. Fue durante este período que surge el campamento minero Amalia, dotándolo de pabellones de madera para los obreros y sus familias e iniciándose la construcción del pique Amalia”.

Por su parte, el historiador Alejandro Pizarro en su libro “Lebu: de la leufumapu a su centenario”, cita el testimonio de un periodista de la época donde señala que, para finales del siglo XIX, en el campamento minero Amalia, funcionaban escuelas primarias, un retén de carabineros, una capilla católica, una plaza pública

A FINES DEL SIGLO XIX, en el campamento minero Amalia, funcionaban escuelas primarias y un retén de Carabineros.



FOTOGRAFÍA DEL PIQUE AMALIA a finales del siglo XIX, cuando era propiedad de los establecimientos carboníferos Errázuriz. En 1970 se transformó en un vertedero ilegal que funcionó por casi medio siglo.

y la quincena. También señala que el campamento estaba conectado con las oficinas de la administración a través de un ferrocarril de trocha angosta.

Luego de la muerte de Maximiano Errázuriz en 1891, la administración de la compañía la tomaron sus hijos. Finalmente, para 1920, la compañía fue vendida a otras empresas, siendo Carville su última dueña, empresa que cerró durante la primera década de este siglo XXI.

De población minera a vertedero ilegal

Fernando Carrillo nació en el sector

Amalia a mediados de la década de 1950. Su padre llegó del campo y luego fue minero. Su niñez y adolescencia transcurrió en los pabellones donde vivían junto a su familia, en condiciones muy malas según los estándares de hoy. “No todo el sector tenía luz eléctrica. En nuestro caso nos alumbrábamos con velas. El agua la sacábamos desde la laguna Santa Fe”, agrega.

“Me parece que eran los pabellones originales. No estoy seguro. El pique (Amalia) nunca lo vi funcionar. Si bien no se utilizaba, la estructura seguía en pie. Estaba cerrada con alambre de púas. Era un lugar muy peligroso. El Amalia era el lugar donde dormíamos, porque

mi padre trabajaba en otra mina y yo iba a la escuela en Lebu”, explica Carrillo.

En 1970, don Fernando, su familia y todos los que vivían en ese lugar se trasladaron a las nuevas poblaciones en Lebu. Tiempo después dismantelaron los pabellones y surgió “El Amalia” como vertedero ilegal. Previamente, el pique se rellenó con herramientas antiguas y luego con desechos de la actividad minera.

El nombre de Amalia

“En realidad nunca supe por qué se llamaba Amalia”, señala don Fernando. Así como él, la gran mayoría de los lebulenses tampoco lo sabe. Sin embargo

hay algunas teorías.

Para Cristian Neculpi, encargado del Museo Minero de Lebu “se trataría de un homenaje a Amalia Errázuriz Urmeneta, la hija del propietario de los establecimientos Errázuriz”.

Pero, hay otra teoría. Víctor Hugo Garcés, del Instituto Histórico de Lebu, comenta que “el nombre de los piques que instalaba la compañía eran homenajes a integrantes de la familia que habían fallecido. Como Amalia Errázuriz Urmeneta falleció en 1930, mucho tiempo después de que la familia había vendido la empresa, es posible que no se trate de un homenaje a ella”.

Por lo anterior, surge una tesis distinta, que apunta a que el nombre Amalia es un homenaje a Amalia Urmeneta, hija de José Tomás Urmenta, esposa de Maximiano Errázuriz y madre de Amalia Errázuriz Urmeneta. Ella murió muy joven cuando nació su último hijo.

El futuro del sector

El sector Amalia es un lugar emblemático de esta comuna sureña. Incluso el historiador Alejandro Pizarro eligió como contraportada de su libro sobre la historia de Lebu una fotografía de este pique.

A partir de este año los lebulenses envían su basura a un relleno sanitario en otra comuna y que cumple con los estándares adecuados para este tipo de actividad. Todo indica que el vertedero ilegal que funcionó en el sector Amalia de Lebu está condenado a desaparecer.

En el sector de Santa Fe, un terreno muy próximo, se espera construir un proyecto emblemático para toda la provincia de Arauco: el futuro Hospital Lebu – Los Álamos. Un centro asistencial de mediana complejidad que, según el Servicio de Salud Arauco, contará con pabellones, sillones para diálisis y especialidades, destinadas a atender una comunidad usuaria cercana a las 50 mil personas y que permitiría realizar 70 operaciones mensuales y casi 1.700 atenciones de especialidades, adicionales a las que ya se realizan en la zona.

De alguna manera, y en el largo plazo, puede surgir una oportunidad para que el sector Amalia nuevamente recupere su valor como sitio patrimonial. Sin embargo, el origen de su nombre seguirá siendo un misterio.

Gracias a un fondo estatal:

Vecinos comenzaron el rescate patrimonial de las vertientes del Cerro La Cruz en Lebu

Cerca de 80 hogares se abastecen de agua que proviene de esta fuente natural. Un recurso que está siendo protegido a través de una iniciativa en la que participan numerosas instituciones e integrantes de la comunidad.

SCARLETTE PÉREZ E IORY ARÉVALOS

Pedro Flores fue minero y hoy está jubilado, pero cada 15 días realiza una caminata de tres kilómetros desde su casa en el Cerro La Cruz en Lebu hasta el sector La Esperanza, en las afueras de la ciudad. Cuando llega hasta su destino comienza a realizar una actividad muy importante, no solo para él, sino también para todos sus vecinos y vecinas: limpiar el estanque y las cañerías que transportan el agua de dos vertientes que abastecen a la comunidad del Cerro La Cruz.

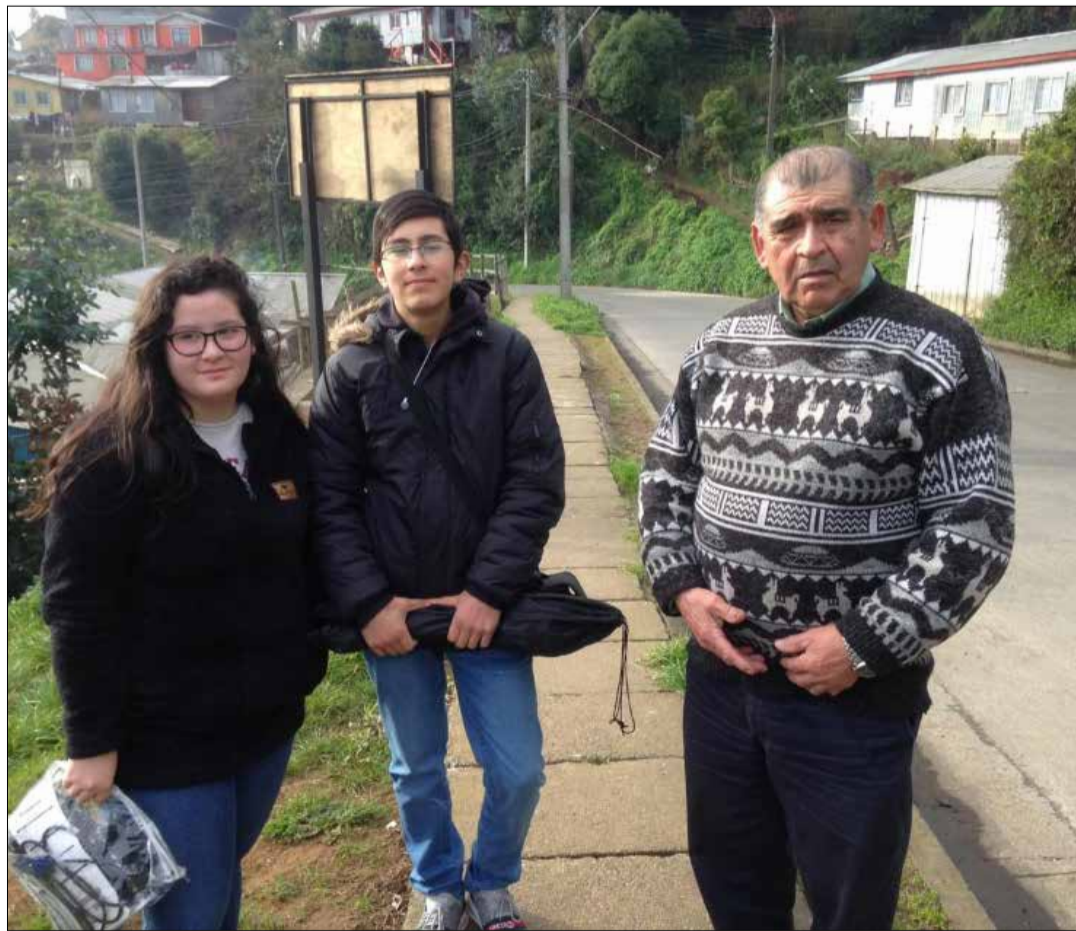
Este proceso de limpieza aporta a redescubrir esta fuente de agua, que en algunos momentos de la historia se ha dejado de lado, pero que finalmente vuelve a ocupar un lugar importante para los habitantes de la zona. Un rescate que también es avalado por una iniciativa gubernamental que fue lanzada recientemente y que está destinada a proteger este recurso.

En Lebu hay muchas vertientes en sectores como: Boca Lebu, playa larga y Cerro La Cruz, por mencionar algunas. Sin embargo, son desconocidas para la mayoría de los lebulenses.

Actualmente, el agua que llega de estas vertientes se acumula durante la noche en un estanque que tiene una capacidad cercana a los 18 mil litros. Posteriormente, se distribuye durante 4 horas desde las 09:00 hasta las 13:00 horas.

En total son cerca de 80 hogares que se abastecen de este recurso. Familias que la utilizan por lo general, para regar y el estanque del baño. También es usada para beber, después de hervirla.

Según don Pedro, los vecinos



PEDRO FLORES, el cuidador de las vertientes “La Esperanza” y “Agua de las niñas”, recorre las calles del Cerro La Cruz en Lebu junto a reporteros del diario El Rigobertiano.

Uso de las vertientes

La distribución del agua de estas vertientes comenzó a mediados de la década del 50. “Antes había escasez de agua y no había agua potable en este sector”, dice el minero jubilado. Por esta razón, un grupo de vecinos edificó un estanque de captación en el

sector La Esperanza y construyó una cañería hasta la población del Cerro La Cruz. Luego acoplaron las aguas de la vertiente Agua de las Niñas a esta cañería y pusieron unos estanques de almacenamiento.

Con el transcurso del tiempo, el agua potable llegó al Cerro La Cruz pero Las vertientes siguie-



EN MEDIO DE UN INTENSO VERDE, un tramo del recorrido de una de las vertientes que permite abastecer de agua a diversas familias que viven en el Cerro La Cruz.

ron usándose, aunque en menor medida. Fue para el terremoto de 2010 cuando los vecinos y la población de Lebu redescubrieron las vertientes. “Ya habían sido útiles para el terremoto del sesenta (1960)”, explica don Pedro.

Al recate de las vertientes

Desde el mes de agosto de 2019, se encuentra en ejecución el proyecto “Protegiendo nuestras aguas: concientización y cuidado de las vertientes”, financiado por el Fondo de Protección Ambiental del Ministerio del Medio Ambiente.

Yesenia Morales Baeza, integrante de la Junta de Vecinos de Cerro La Cruz 18-A, una de las organizaciones que participa en la ejecución de esta iniciativa, señala que el objetivo principal es cuidar y educar sobre las vertientes. “En esta etapa del proyecto estamos haciendo la limpieza, mantenimiento, para hermosear el lugar y después instalar unos letreros o afiches para que la gente tome conciencia sobre lo que tenemos y valoremos este patrimonio, acá en el cerro por lo menos”, agrega la dirigente vecinal.

Este proyecto recibió aportes

por \$5 millones de pesos y cuenta con el apoyo del Programa de Recuperación de Barrios “Quiero mi barrio”, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu). También colaboran en esta iniciativa de rescate del patrimonio natural: la Ilustre Municipalidad de Lebu, la escuela municipal Domingo Faustino Sarmiento y el Liceo Bicentenario Isidora Ramos de Gajardo. En la formulación del proyecto participó Natalia Vera y Aura Beltrán en la difusión.

“Yo creo que es un proyecto bastante bueno y ojalá que toda la gente lo pueda asimilar. Es un bien para todos. En el norte ya hay sequía y aquí están las vertientes, es un recurso que todos debemos cuidar”, expresa Jorge Pérez, vecino del Cerro La Cruz y receptor del agua que proviene de las vertientes.

Por su parte, don Pedro reitera la importancia de cuidar los recursos naturales y hacer este tipo de acciones en conciencia y con amor, enfatizando con emoción al diario El Rigobertiano que “mi objetivo es hacer este trabajo bien, limpiar el estanque y revisar los tres kilómetros de cañería. Yo lo hago de buena voluntad, porque me gusta hacer esto y lo hago con cariño”.



EL PROFESOR DE ARTES VISUALES VÍCTOR HUGO GARCÉS posa orgulloso para El Rigobertiano. Se encuentra junto al "Rayo", uno de los dos cañones que adornan la plaza de Lebu y que son monumentos nacionales.

Víctor Hugo Garcés:

El hombre del patrimonio de Lebu

Más conocido por su cargo de coordinador de la actividad extraescolar, este profesor de artes visuales combina la organización de campeonatos de cueca, deportivos y culturales con una de sus grandes pasiones: el rescate de la historia y el patrimonio de Lebu.

IORY ARÉVALOS y SEBASTIÁN SÁEZ.

Nació en Lebu. Orgulloso señala que es cuarta generación de lebulenses y tiene antepasados que se dedicaron al periodismo y otros que participaron en la Guerra del Pacífico.

Está casado hace 23 años con María de la Fuente Ortega y tiene dos hijas: Valentina y Rocío.

Sus padres son Mario Garcés Vargas, profesor de Historia y Ana Luisa Faúndez, profesora de Castellano. Ambos están jubilados pero jugaron un importante papel en la educación de Lebu. Su madre fue directora provincial de Educación y su padre fue director del Liceo Polivalente Doctor Rigoberto Iglesias.

Entre campeonatos de cueca, deportivos y culturales. Así transcurre la vida de este profesor de artes visuales, egresado de la sede Temuco de la Universidad de Chile (actual Universidad de la Frontera) y que hace 10 años fue invitado a dejar las clases en el Liceo Isidora Ramos para ocupar el cargo de coordinador del Área Extraescolar del Departamento de Educación Municipal de Lebu (DAEM Lebu).

Actualmente, este profesor, próximo a cumplir los 60 años, que no representa, combina su actividad de coordinador extraescolar con una de sus grandes pasiones: el rescate patrimonial de Lebu.

"¿Qué mentira quieren que les cuente?", con esa frase recibe Víctor Hugo Garcés al equipo del diario El Rigobertiano.

¿Es cierto que usted sabe mucho sobre el patrimonio de Lebu?

Sí. ¿Qué mentira quieren que les cuente? (vuelve a insistir).

¿Cómo empezó su interés por el rescate del patrimonio de Lebu?

Hace unos 15 años. Como profesor de artes visuales en el liceo Isidora Ramos, comencé a sacar a los alumnos a terreno para que realizaran dibujos de las casas antiguas de Lebu. Este era un tema que siempre me había llamado la atención. Posteriormente vino otra etapa en que los alumnos entrevistaron a los moradores. También pegamos carteles sobre las casas e hicimos las maquetas de

esas casas. Finalizada esta etapa me interesé en saber más sobre la historia de esas casas y pasé casi todo un verano en el Conservador de Bienes Raíces de Lebu revisando escrituras hasta obtener la información de los propietarios originales.

Con toda esa información, junto a mis alumnos, realizamos unas fichas de cada casa. Desde aquel entonces en Lebu comenzaron a conocerse casas como la Ebensperguer, Rocha o Proessel, según el apellido de los primeros propietarios. Luego, el proyecto ganó un concurso de buenas prácticas urbanas del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) que me permitió acceder a una pasantía de nueve días en Brasil para conocer experiencias de rescate patrimonial y luego poder replicar en Lebu.

¿Por qué le interesaron las casas de Lebu?

Son importantes porque representan el legado de la industria carbonífera y ferroviaria de Lebu. Dos actividades que ya no existen en nuestra ciudad.

El túnel ferroviario

El profesor y orgulloso lebulense hace más de diez años que organiza caminatas al túnel ferroviario La Esperanza, que tiene una extensión de 230 metros y fue construido en 1912 como parte de un ferrocarril carbonífero privado, y luego estatal, que unió a Lebu con Los Sauces (Región de La Araucanía) y que permitió

conectar a los habitantes de Lebu, Los Álamos, Cañete, Contulmo y Purén con el interior del país, cruzando la Cordillera de Nahuelbuta. Este ferrocarril estuvo operativo hasta el año 1985.

En este recorrido "partimos desde el liceo Isidora Ramos y tratamos de seguir lo que queda de la faja vial del ferrocarril que unió a Lebu con Los Sauces.

Recuerdo que iban las señoras con sus hijos pequeños y ahora están más grandes. Generalmente hacemos una celebración con globos y concursos. En el túnel las personas recuerdan los días en que viajaron en el tren y pasaban por ese túnel. Me gustaría declarar como monumento nacional al



EL PROFESOR VÍCTOR HUGO GARCÉS en su oficina del Área Extraescolar del Departamento de Administración de Educación Municipal de Lebu donde responde la entrevista.

túnel ferroviario", explica el profesor.

A propósito de monumentos nacionales. ¿Existe alguno aquí en Lebu?
Sí. Hay dos monumentos nacionales. Son los cañones que están emplazados en la plaza de la ciudad: El Rayo y El Marte.

¿Es cierto que antes había más cañones en Lebu?

Eran cuatro: El Rayo, El Marte y otros dos: El Relámpago y El Furioso, que fueron regalados al Palacio de la Moneda en Santiago. Actualmente adornan el Patio Los Naranjos. Pueden conocer más sobre esa historia en mi libro "Cañones de la plaza de Lebu y sus similares en La Moneda". En realidad eran nueve. Pero eso es otro tema.

A parte de las casas antiguas, el ferrocarril y los cañones de la plaza, ¿hay otros temas relacionados con el patrimonio de Lebu que le interesen?
Sí. La pileta de la plaza de Lebu.

¿Qué tiene de especial?

Tiene una escultura del niño pez. Un día descubrí que en piletas de las ciudades de Tomé y en otra de Lota (Provincia de Concepción) había similares, pero más grandes. Todas fueron fundidas en Francia. Luego de investigar, junto al municipio, especialmente con el entonces encargado de cultura de la municipalidad William Montaña - que falleció hace

un tiempo - logramos declarar a la escultura como monumento nacional.

Entonces, ¿Lebu tiene tres monumentos nacionales?

Así es. Dos cañones y la escultura del niño pez en la pileta de la plaza.

¿Ha tenido alguna decepción en su trabajo con el rescate del patrimonio de Lebu?

Siento un gran dolor por el desaparecido lavadero de carbón. Era una estructura de madera que se utilizaba para lavar y seleccionar el carbón que se extraía en Lebu. Había sido construido en 1929. Durante muchos fines de semana junto a algunos de mis alumnos, intentamos que la gente no lo desarmara. Lamentablemente, poco a poco fueron sacando la madera hasta debilitarlo. En el 2009, un temporal lo desarmó. Aún queda un resto en el Parque del Carbón, un 10%, diría yo. Lo sentí mucho.

¿Nos podría contar alguna anécdota?

Un día del año 2010 me llamaron de la municipalidad porque unas personas habían encontrado un cañón antiguo en unos roqueros cerca de la playa. Estaba en una especie de isla pero sumergido. Junto a un encargado del municipio, esperamos a que bajara la marea y fuimos caminando hacia la isla. Efectivamente, había un cañón muy oxidado cubierto por el

agua y las rocas. Tomé algunas fotos. No sé cuánto tiempo estuvimos en la isla porque cuando quisimos volver la marea había subido. Tuvimos que cruzar caminando con el agua de mar hasta el pecho con el brazo en alto para que la cámara fotográfica no se mojara. Al llegar a la playa nos dimos cuenta que a mi compañero le habían robado sus zapatos y calcetines.

¿Y qué pasó con el cañón?

Quisimos sacarlo para guardarlo en una bodega, pero recibimos la orden del Consejo de Monumentos Nacionales para dejarlo en el mar.

¿Por qué?

No teníamos un plan de manejo y su restauración era muy cara para la municipalidad.

Una pasión que no termina

¿Por qué le gusta la historia de Lebu?

La historia de Lebu es entretenida, es una investigación constante porque hubo muchos errores en su fundación. Siempre trato de agradecer y dar a conocer la historia y los atractivos de la comuna.

¿Ha participado en alguna institución relacionada con el rescate del patrimonio?

Fui integrante y luego presidente del Instituto Histórico de Lebu. Lamentablemente, a la reunión de este año sólo llegaron cuatro personas. Al final, el archivo de la institución lo tengo en mi casa.

¿Qué actividad realiza actualmente por el rescate del patrimonio en Lebu?

El municipio me encargó trabajar con un grupo de profesores de enseñanza básica y media para profundizar sobre la historia y, específicamente, sobre fundación de Lebu.

Hay un problema con la presencia de Cornelio Saavedra durante la fundación de Lebu.

¿Cuál problema?

Si bien Cornelio Saavedra firmó el acta de fundación del Fuerte Varas, que más tarde dio origen a la ciudad de Lebu, él no estuvo aquí el 8 de octubre de 1862.

(Rfe). Hay documentos y estamos investigando.

Finaliza la entrevista con este dato curioso de la historia de la comuna y el profesor Garcés acompaña al equipo de El Rigobertiano hasta la puerta del DAEM y vuelve a decir: "Vinieron a escuchar puras mentiras. Puras mentiras".

El Informador
HOY
Los mensajes y llamadas protegidos por cifrado de extremo a extremo.
Alerta Alerta
SE ACERCA UN TSUNAMI Y LA ONEMI NO QUIERE QUE SEPAS.
PROTEGE A TU FAMILIA ENVIANDO ESTO A TUS CONOCIDOS Y AMIGOS PARA EVITAR LA DESINFORMACIÓN!
Prueba tus fuentes, no caeré esta vez.

Cuida Lo Que Crees En Internet

EL MERCURIO